

# MERCADO

| YOLANDA BORRÁS |

## Música para la infancia

Siempre tuvo el sueño de impartir clases de música a los niños de edad temprana. Hoy es una realidad a través de Musical Kids International.



FOTO: CORTESÍA YOLANDA BORRÁS

YOLI BORRÁS ama la música en todas sus expresiones, por ello se preparó académicamente para poder compartirla con los más pequeños.

UNA GRAN SALA LLENA de libros, y un piano que espera las manos indicadas para emitir sus notas más dulces, nos reciben y crean el ambiente propicio para la entrevista con Yolanda Borrás, una dominicana que se ha abierto camino en New York, la gran manzana, siguiendo su mayor pasión, la música.

Los acordes y melodías han formado

parte de toda su vida. Muy joven decide partir a Estados Unidos a estudiar, para así regresar con la preparación adecuada para fundar una escuela de música en Santo Domingo. Por diversos motivos, el destino tenía otros planes para ella, pero esto no hizo decaer su pasión por la música ni por la educación, por ello todos sus estudios fueron en dirección a

esa meta, el crear una organización que impartiera clases de música. Es más, su maestría la hizo en Administración Educacional de Programas de Niños de Edad Temprana.

Cuando regresa a New York, luego de años recorriendo el mundo, termina su maestría y comienza a dar clases en un colegio de música para niños de edad

temprana. La idea de dar clases a niños muy pequeños surge de la importancia de dotar a los infantes de nociones musicales desde su nacimiento.

Solo dos años después decidió que había llegado el momento de llevar a cabo su sueño, y junto a unas amigas funda Musical Kids, el que con el tiempo ha crecido y se ha convertido en Musical Kids International, por impartir clases en seis idiomas diferentes.

Hoy, tienen más de 150 alumnos, bebés hasta niños de 5 años, quienes aprenden música en seis idiomas diferentes. “La meta de las clases es musical, para desarrollar ritmo, audición interna, ritmo interno, pero en vez de hacerlo en inglés o en español, se hace en diversos idiomas y con las canciones tradicionales de cada país, no son traducciones. El material para las clases es traído de los diversos países de donde pertenece el idioma”, señala.

Yolanda Borrás explica que el profesorado que dicta las clases es muy específico, ya que enseñan música e idiomas y conseguir este tipo de profesionales fue un reto para ella. Estos docentes deben poseer cualidades muy especiales, deben ser criados en el país del idioma que enseñan, es decir tener la cultura musical de esa nación, tener diploma y conocimientos profundos de música, y aunque no sean docentes propiamente, tener habilidades para tratar a los niños.

Estos pequeños estudiantes son de todas las procedencias: rusos, hindúes, coreanos, japoneses, israelíes, españoles, franceses, italianos y latinoamericanos, entre ellos dominicanos.

**En Musical Kids International** se trabaja con la colaboración de familiares o con las niñeras que traen a los niños a la academia, quienes participan con

ellos de las clases. Aunque por ahora no trabajan con colegios, es un proceso que se está iniciando “Estamos ahora mismo en proceso de trabajar en un sistema para poder llevar la música a escuelas de niños pequeños, preescolares. Aparte de eso, estoy haciendo frecuentemente charlas en diversos estados de Estados Unidos, en convenciones de música a las que me han invitado para compartir las tradiciones de Latinoamérica y España, enseñarles canciones y bailes”.

Una de las últimas decisiones sobre Musical Kids International fue la expansión, gracias al afianzamiento y el desarrollo de un currículo conciso y consistente que les permite entregarlo a otros profesores, a través de talleres y seminarios.

Los próximos destinos de la academia de música para niños son Brooklyn, Queens y New Jersey. *Por DMF.*

### LOS BENEFICIOS

Las metas son muy sencillas, que el niño desarrolle ritmo y audición interna y que pueda cantar entonado, que pueda escuchar sonidos, emitirlos y repetirlos de una forma correcta. Si la música es aprendida a edad temprana, los beneficios son mayores, ya que es la única actividad que envuelve a múltiples partes del cuerpo y a las emociones, porque con todo lo que escuchan, es decir los diferentes tipos de melodías, desarrollan su lado emocional.

En cuanto al ritmo, los patrones usados, en el futuro, les permitirán desarrollar habilidades musicales. Otros beneficios son el desarrollo de la motricidad gruesa y fina, la capacidad creadora y de improvisación y la capacidad visual.

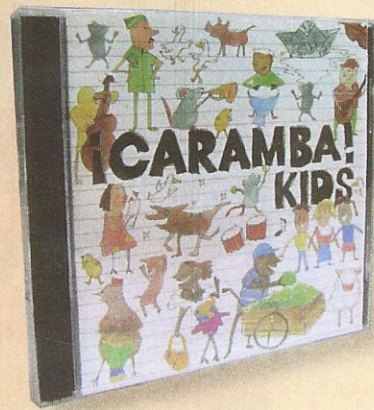


FOTO: EVA HART PARA MERCADO



**Estos pequeños realizan sus actividades con ritmo, cantan e incluso improvisan.** En la academia estimulan que el niño cante, que devuelva los sonidos, los escuche y los internalice. Eso toma tiempo, a los seis meses o al año cuando los niños se destapan, recién los padres se dan cuenta de los resultados.

Está demostrado que la capacidad y las conexiones sinápticas que están presentes en los niños entre los dos y tres años es la más grande de todo el crecimiento, cuando hay la mayor conexión para la música y sonidos, la capacidad receptiva es muy alta, por lo cual es importante aprovecharla, ya que a medida que van creciendo eso se va normalizando y estabilizando, hasta aproximadamente los 10 años.

Cuando el niño entra en la adolescencia, es más difícil, aunque no imposible, asimilar la música y los sonidos, lo mismo ocurre con los idiomas.

### LOS RESULTADOS